

Conferencia magistral de Teodoro González de León

Ciudad Universitaria, de los proyectos más importantes que ha emprendido México

El tercer arquitecto en recibir el doctorado *Honoris Causa* por la UNAM recordó los momentos en que se realizó la increíble obra de construcción de esta casa de estudios

Ciudad Universitaria es uno de los proyectos más importantes que ha emprendido México durante su historia, aseguró Teodoro González de León en la conferencia magistral Reflexiones Recientes, que dictó por haber recibido el grado de doctor *Honoris Causa* de esta casa de estudios.

En el Teatro Carlos Lazo de la Facultad de Arquitectura dijo que el *campus* universitario es una obra increíble si se observa la extensión de tierra que ocupa en el Distrito

Federal, alrededor de 700 hectáreas, parte de ellas aún pedregal puro.

Comentó que en la década de los 40 México avanzaba con un excelente paso para consolidarse como un país desarrollado. “Las grandes infraestructuras en el país se pensaron en esa época, paradójicamente, por un presidente en el que hoy nadie piensa: Manuel Ávila Camacho. Él impulsó todas esas obras; pero Miguel Alemán Valdés las capitalizó”.

El tercer arquitecto en recibir el doctorado *Honoris Causa* por la UNAM y profesor de decenas de varias generaciones recordó que el proyecto de Ciudad Universitaria comenzó con un concurso nacional que emitió esta casa de estudios para valorar quién realizaría el proyecto. En la Escuela Nacional de Arquitectura, los seis o siete profesores de la materia de Composición se pusieron de acuerdo para convocar a un precurso en la dependencia y elegir la idea que se desarrollaría para presentarla en el certamen.

En un mes se obtuvieron dos proyectos triunfadores que coincidían en muchos aspectos, los diseñados por Mario Pani y Enrique del Moral, quienes conjuntamente elaborarían el trabajo que se sometería a concurso en el país.

Nuevo urbanismo

En esa época, Teodoro González era alumno y trabajaba con Armando Franco y Mario Pani, encargándose de dibujar el plano de Pani. Armando y él pensaron que se presentaba la oportunidad de gestar un nuevo urbanismo, basado en las tendencias novedosas del movimiento moderno.

Indicó que ambos decidieron trabajar por su cuenta durante un mes y produjeron una lámina con una nueva idea; la mostraron a Mario Pani y a él le pareció interesante y nada más.

Tres semanas después, en una reunión en

Cuernavaca, un excelente dibujante, José Luis Benlliure, plasmó en el papel la idea que conjuntó la aportación de Pani, Del Moral y la de ellos, aunque al final el proyecto seguía el criterio del siglo XIX.

“Como vimos que nuestra idea se pervertía, la última instancia que les quedó fue José Villagrán García, guía de todos los profesores, a quien le pareció estupenda la propuesta y decidió apoyarnos.”

Días después, Mario Pani y Enrique del Moral invitaron al rector para informarle del avance del proyecto que presentaría la escuela al concurso. Al final de la reunión, Villagrán dijo que faltaba la propuesta de Armando Franco y Teodoro González. La mostró y se la entregó al rector.

“A partir de ese momento cambió todo —añadió González de León—. Nos dieron la coordinación del plano del conjunto para la presentación del proyecto final al concurso y los profesores comenzaron a trabajar bajo nuestras órdenes. Fue una subversión de papeles que ocasionó un entusiasmo extraordinario en la escuela.

“El proyecto se presentó a concurso y lo ganamos. Después nos invitaron a Armando Franco y a mí a participar en los equipos de arquitectos del desarrollo del conjunto. José Villagrán me dijo: quiero que colabore conmigo en el proyecto de la Escuela de Arquitectura. Pero le contesté que no, porque Armando y yo pactamos que queríamos estar en el plano del conjunto. Fue doloroso rechazar esa oferta.”

El doctor *Honoris Causa* por la UNAM también explicó algunos de los proyectos que ha desarrollado. Entre ellos, se refirió a la Sala Mexicana en el Museo Británico de Londres, a el Conservatorio Nacional de Música del Centro Nacional de las Artes, la Embajada de México en Alemania, y el Centro Cultural Mexicano-Norteamericano de Austin, Texas, así como varios conjuntos habitacionales y de oficinas. ■



Fotos: Ignacio Romo

Teodoro González de León.